

La gran encrucijada: hambre y cambio climático

Por: Ángeles Sánchez Díez y Gemma Durán Romero. 29/09/2021

El hambre es el resultado de los problemas estructurales del sistema mundial de alimentación, ya sea en la producción, la transformación, la distribución o las pautas de consumo

En 2020 nuestro planeta tenía, [según datos de la FAO](#), **768 millones de personas subnutridas**, aproximadamente un 10 % de la población mundial. Y la pandemia de la COVID-19 ha agravado esta situación.

Aunque el mayor número de personas hambrientas está en **Asia** (379 millones en 2019), la mayor [prevalencia de subnutrición](#) está en **África subsahariana**, donde el 22% de las personas no pueden satisfacer sus necesidades alimentarias básicas.

[La desnutrición](#) tiene su origen en diversas causas. **El cambio climático** es una de ellas debido a que afecta al [rendimiento agrícola](#) según el cultivo y la región. El aumento de las temperaturas globales ha provocado una **reducción de la productividad agrícola de un 21%** desde 1961, en comparación con un escenario sin cambio climático. Esto ha supuesto una considerable reducción de la producción mundial de alimentos básicos como el [arroz y el trigo](#).

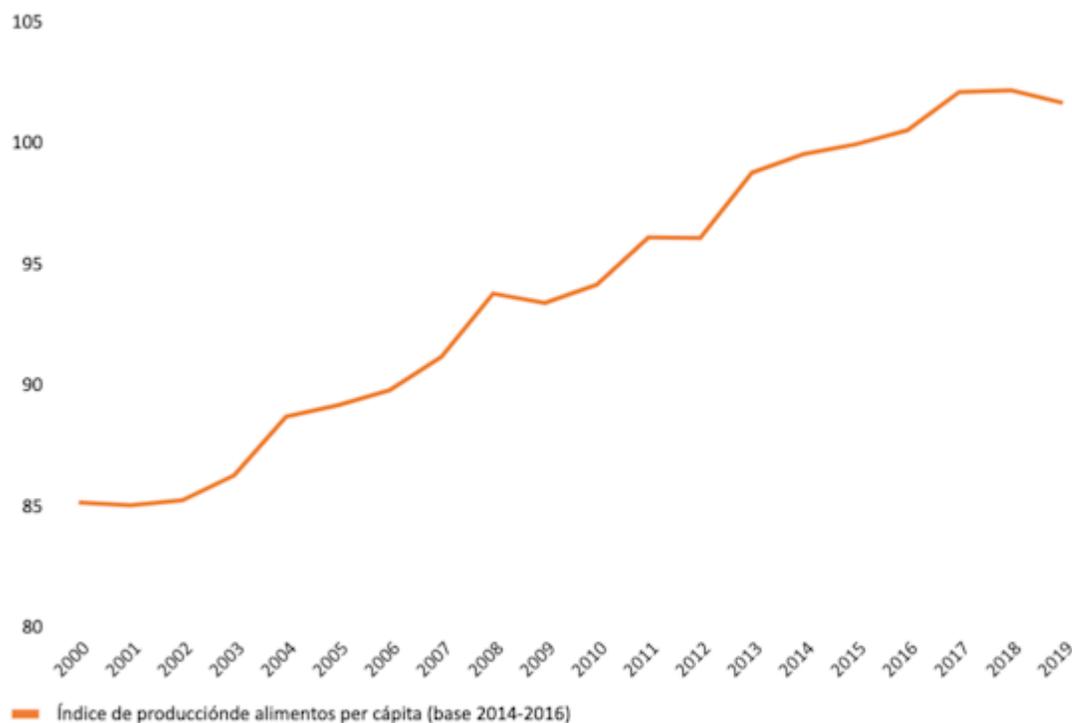
La relación entre producción alimentaria y cambio climático también se da de forma inversa. [La intensificación agrícola genera un daño ambiental serio](#). Algunas de sus manifestaciones son la deforestación de las tierras de pastoreo, la contaminación por pesticidas y la liberación de gases de efecto invernadero. Asimismo, la agricultura genera entre el 19% y el 29% del [total de emisiones de gases de efecto invernadero](#).

Las previsiones no son optimistas. Si se mantiene el ritmo de crecimiento actual de las emisiones de gases de efecto invernadero no parece viable limitar el aumento de temperatura según lo acordado en el [Tratado de París](#). Esto sería nefasto para la seguridad alimentaria mundial pues pondría en riesgo un tercio de la producción mundial de alimentos por las alteraciones derivadas del aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones de lluvia, la desertificación, la escasez

hídrica, etcétera. Además, esto afectaría principalmente al sur y sureste de Asia y África, donde la magnitud del hambre es mayor.

¿Cómo garantizamos la seguridad alimentaria?

La causa del hambre no está en que falten alimentos en el mundo. De hecho, según [FAOSTAT](#), ha crecido la producción de alimentos per cápita a nivel mundial (ver gráfico 1). **El hambre es el resultado de los problemas estructurales del sistema mundial de alimentación**, ya sea en la producción, la transformación, la distribución o las pautas de consumo. Por tanto, la lucha contra el hambre se ha de abordar de manera global.



Podemos destacar tres perspectivas complementarias para avanzar en la eliminación de los problemas alimentarios: El [derecho a la alimentación](#), la [soberanía alimentaria](#) y la [seguridad alimentaria](#). Nos centraremos en este último.

La seguridad alimentaria se apoya en 4 pilares, todos vulnerables al cambio climático: la **disponibilidad** de alimentos, la **accesibilidad** de los alimentos, la **estabilidad de la oferta**

alimentaria y el **uso nutricional** de los alimentos.

1. Disponibilidad de alimentos.

La disponibilidad de alimentos depende de los **niveles de producción de alimentos y el acceso al agua**. La productividad agrícola se ve afectada negativamente por el cambio climático, esencialmente en países menos adelantados donde la innovación y la tecnología son más precarias. Por lo tanto, los y las agricultoras más vulnerables son más dependientes del devenir climático. Además, los problemas con el agua también afectan negativamente a la producción agrícola. Nuevamente los grupos más afectados están en las regiones menos desarrolladas, donde las infraestructuras de canalización, acopio y depuración son más precarias. La gran encrucijada: hambre y cambio climático 1

Image not found or type unknown

Foto: Wesley Tingey | Unsplash

A los efectos del cambio climático hay que sumar los de **la pandemia de la COVID-19**. Los meses de confinamiento domiciliario supusieron importantes problemas en la disponibilidad de alimentos.

2. Acceso a los alimentos.

En segundo lugar, la seguridad alimentaria descansa en el acceso a los alimentos, es decir, en la capacidad de las familias para adquirir alimentos en cantidad y calidad suficientes. **El precio es determinante** ya que condiciona la capacidad de compra de las familias, esencialmente las más vulnerables (ver gráfico 2). En muchas ocasiones, las abruptas subidas del precio de los alimentos están íntimamente ligadas a episodios climáticos extremos.



Además, la COVID-19 ha incrementado **las dificultades de acceso** a los alimentos por dos causas:

1. La **reducción de los ingresos** de las familias que perdieron su empleo.
2. El **incremento de los precios** de ciertos alimentos, como consecuencia de los problemas en la cadena de suministro de los alimentos.

3. La estabilidad de la oferta.

En tercer lugar, la seguridad alimentaria depende de la estabilidad de la oferta de alimentos a lo largo del año. Dicho con otras palabras, no se puede comer un mes y ayunar once. La oferta de alimentos puede ser inestable en el tiempo como consecuencia de la variabilidad del clima y la creciente frecuencia y severidad de los fenómenos climáticos extremos. Esto incrementa la **volatilidad de los precios**. De nuevo, el confinamiento afectó al abastecimiento de alimentos tanto en zonas periféricas como en áreas densamente pobladas.

4. Uso nutricional de los alimentos.

El cuarto pilar de la seguridad alimentaria descansa en el buen uso de los alimentos. Los cambios en la temperatura media global y las sequías o lluvias torrenciales precipitan las enfermedades y las plagas. Esto afecta directamente a la calidad de los alimentos y **incrementa los riesgos de malnutrición**. Además, la pandemia ha tenido efectos perversos en este pilar. Se ha incrementado el consumo de alimentos no saludables por apatía, por contar con menor renta, por la desaparición de los programas de comedores escolares, etc.

La gran encrucijada: hambre y cambio climático 2

Image not found or type unknown

Foto: Jo-Anne McArthur | Unsplash

¿Podría decirme, por favor, qué camino seguir para salir de aquí?

El hambre persiste y **el cambio climático lo ha agravado**, pese a los avances y las innovaciones tecnológicas.

El [ODS 2, Hambre Cero](#) de la **Agenda 2030** para el Desarrollo Sostenible aborda la necesidad de eliminar el hambre, asegurando el acceso a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año. Además, las personas más pobres y vulnerables (lactantes, adolescentes, mujeres embarazadas y personas mayores)

están en el centro de las preocupaciones.

El sistema agroalimentario tiene que ser transformado. La mejora en la productividad agrícola debe ir acompañada de la reducción del impacto ambiental. **Las prácticas agrícolas deben ser resilientes** al cambio climático y a situaciones críticas, como la pandemia de la COVID-19.

En los últimos años, las [innovaciones agrícolas](#) se han incrementado, sobre todo a través de las tecnologías digitales. Esta agricultura «más inteligente» contribuye a la mejora de la producción. Pero también conlleva **riesgos de exclusión** para quien no puede sumarse a la senda de la innovación. Por tanto, es imprescindible apostar por la inversión en capital humano.

Finalmente, otro elemento crucial es la **reducción de los residuos alimentarios y el control de la pérdida de alimentos**. Estos problemas son objeto de la Agenda 2030 a través de la [Meta 12.3 sobre Producción y Consumo Sostenible](#).

Como ya expusimos en nuestro artículo [Hambre, cambio climático y COVID-19](#), las implicaciones de estos cambios son múltiples. **La innovación tecnológica es importante pero no es suficiente**. Transformaciones en los hábitos de consumo y las dietas alimentarias y la incorporación de los principios de economía circular en la agricultura son inaplazables.

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: The objective

Fecha de creación

2021/09/29